

» TRASFONDO

Nueva mirada oficialista en seguridad incómoda a sectores de la izquierda

Algunos niegan que exista un cambio. Otros dicen que es lo esperable cuando se gobierna. Como sea, nadie ha quedado indiferente a la mirada sobre seguridad que se ha ido instalando en el oficialismo los últimos meses y que dista de lo que planteaban sectores como el Frente Amplio y el PC hasta hace no mucho tiempo.

Atrás quedaron frases del programa de gobierno de Apruebo Dignidad que planteaban que "el uso de las FF.AA. para responder a los conflictos sociales ha explicitado la degradación autoritaria del actual gobierno (...)" o que era necesario una "refundación de las policías"; también la decisión con la que en la Convención representantes de izquierda proponían terminar con el estado de excepción de emergencia y se negaron a usar la palabra terrorismo.

En contraste, el Gobierno ha decidido extender el estado de emergencia en la macrozona sur y el alcalde de Maipú, Tomás Vodanovic (RD), fue a La Moneda y pidió que militares resguarden infraestructura crítica. Su demanda fue refrendada, entre otros, por la jefa comunal de Santiago, Irací Hassler (PC), quien sostuvo el domingo pasado en "El Mercurio" la necesidad de "fortalecer" las policías y postuló que "por mucho tiempo, la izquierda no le dio la



Operativos de seguridad se han hecho recurrentes en los municipios.

prioridad que tiene la seguridad para mejorar la calidad de vida".

Son hechos que no han pasado desapercibidos en sectores de la izquierda —dentro y fuera del Gobierno—, que han acusado desde estrategia electoral hasta una "derechización".

Al día siguiente de la cita de Vodano-

vic en La Moneda, el alcalde Daniel Jadue (PC) afirmó en su programa de YouTube "Sin maquillaje": "Yo quiero lamentar profundamente las declaraciones de algunos y algunas de mis colegas porque siento que como van a la reelección y hay problemas de seguridad en sus comunas, empiezan a sentir

desesperación y empiezan a mimetizarse con los discursos de la ultraderecha".

Dos días después, en X (ex Twitter), el ex candidato presidencial de Unión Patriótica, Eduardo Artés, ironizó: "La delincuencia no para, el Gobierno y sus alcaldes le robaron el discurso y práctica a la ultraderecha, pobre Kast".

No son los únicos. Fuentes del oficialismo confirman que el tono con el que se está abordando el tema y, especialmente, la idea de recurrir a FF.AA. genera incomodidad en algunos y que esto se ha conversado en distintas instancias.

"SIN COMPLEJOS"

Consultados diferentes representantes del oficialismo, la mayoría destaca medidas como la aprobación de 23 leyes sobre seguridad y afirman que se han llevado a cabo acciones "sin complejos". Así lo menciona el presidente del PPD, Jaime Quintana, aunque de todas maneras admite que "hay alguna incomodidad, hay personas que probablemente no le ven la importancia a los temas de seguridad y cómo esto golpea precisamente a los municipios".

A juicio de Aland Castro, del movimiento Ukarnau, "la incomodidad dentro del Frente Amplio y sectores afines

surge de una tensión entre el pragmatismo político y los principios ideológicos del sector. Por un lado, existe la necesidad de abordar los desafíos de seguridad que preocupan a la ciudadanía (...), por otro, la historia y los principios ideológicos del Frente Amplio, que tienden a enfatizar el respeto a los derechos humanos y la desmilitarización de la seguridad pública, pueden entrar en conflicto con estas medidas".

El presidente de Acción Humanista, Tomás Hirsch, evita hablar de incomodidad y asevera que "acá hay distintas miradas, evaluaciones, de lo que creemos que es la respuesta adecuada frente al problema de la delincuencia, el narcotráfico. Yo creo que tener militares armados en zonas urbanas interactuando con la población civil es algo tremendamente inadecuado, riesgoso y peligroso".

Por su parte, Leonardo Jofré, dirigente de Convergencia Social, afirma que en la izquierda y centroizquierda "la relación con el mundo militar es compleja. Yo creo que a nadie de izquierda le deja de incomodarle porque implica para gran parte de la población el recuerdo del actuar dentro del contexto de la dictadura, lo que significó el golpe de Estado, las violaciones de los derechos humanos. Por ende, el llamado al Coseno como institución que también proviene y está ligada a todo ese proceso, tanto como la utilización de las FF.AA., va a generar roces, conflictos y va generar tensión, y asumir eso me parece importante, objeto a determinar una discusión común en este contexto".